Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores

10/11/2019

El pasado 20 de octubre, en una jornada electoral caracterizada por una amplia participación popular, el pueblo boliviano eligió, como Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, al hermano Evo Morales Ayma. La histórica victoria de Evo, contra las maniobras de la derecha interna y regional, el imperialismo y una intensa guerra mediática, es también un triunfo de toda la Patria Grande.

Desconociendo a las instituciones electorales y el mandato popular expresado en las urnas, sectores de la oposición boliviana, con el apoyo y conducción de los EE.UU. y de oligarquías regionales, han puesto en marcha un golpe de estado con el objetivo de escamotearle al pueblo boliviano el resultado electoral. La estrategia golpista opositora ha desatado en ese país intensas jornadas de violencia, que han costado muertes, cientos de heridos y expresiones condenables de racismo hacia los pueblos originarios.

El Presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, ha declarado que está en marcha un golpe de estado contra el Presidente legítimo de Bolivia y que la oposición se niega a reconocer su derrota en las urnas y acude a la violencia y la fuerza contra el orden constitucional.

Denunciamos enérgicamente el golpe de Estado en marcha contra el Presidente legítimo de Bolivia y llamamos a todos los sectores involucrados a detener esta peligrosa maniobra, que constituye una amenaza para la estabilidad de Bolivia y de toda la región.

Apoyamos el llamado del presidente Evo Morales Ayma, que en una demostración más de ecuanimidad y estatura política, convocó a las fuerzas políticas a una mesa de diálogo por la paz de Bolivia, llamó a los organizadores de las protestas violentas a una “profunda reflexión” e instó al pueblo a movilizarse para defender la democracia.

Manifestamos el firme respaldo del gobierno y pueblo cubanos al hermano Evo Morales Ayma, legítimo Presidente electo de Bolivia y al Proceso de Cambio que este conduce en favor de las grandes mayorías, el cual muestra éxitos inobjetables en un admirable crecimiento económico y en los extraordinarios avances sociales alcanzados, en particular la reivindicación de los pueblos originarios.

Hacemos un llamado a la Comunidad Internacional a ponerse del lado de la legalidad y la paz, en observancia del Derecho Internacional y los postulados de la Proclama de la América Latina y el Caribe como Zona de Paz y a condenar la aventura golpista del imperialismo y la oligarquía.

La Habana, 9 de noviembre de 2019